



## Presentación de la Encuesta de Percepción y Acceso a Satisfactores Básicos (EPASB)

### Boletín de Prensa (13/06/11)

La EPASB constituye la pieza central del Proyecto de Investigación para la Medición Integral de la Pobreza y la Desigualdad en el DF (PIMIPyD), que lleva a cabo el Consejo de Evaluación del Desarrollo Social del D.F. (Evaluía DF) con el apoyo del Instituto de Ciencia y Tecnología (ICyT DF), ambos organismos descentralizados del gobierno del DF. El PIMIPyD persigue los siguientes *objetivos generales*:

- 1) Elaborar una *Canasta Normativa de Satisfactores Necesarios* (CNSN) adecuada a nuestro tiempo y a las condiciones del DF, *fundada en las percepciones sociales sobre los satisfactores necesarios para cualquier hogar/persona en el DF, los juicios de expertos y las prácticas de consumo observadas*. El costo de esta canasta (que se divide en una porción o canasta alimentaria y una no alimentaria) constituirá la línea de pobreza con la cual se medirá el componente de ingresos del Método de Medición Integrada de la Pobreza (MMIP), adoptado por el *Evaluía DF*
- 2) Incorporar el *riesgo de pobreza* al MMIP.
- 3) Medir la pobreza y la población en riesgo de pobreza.
- 4) Medir la desigualdad, con un enfoque multidimensional.

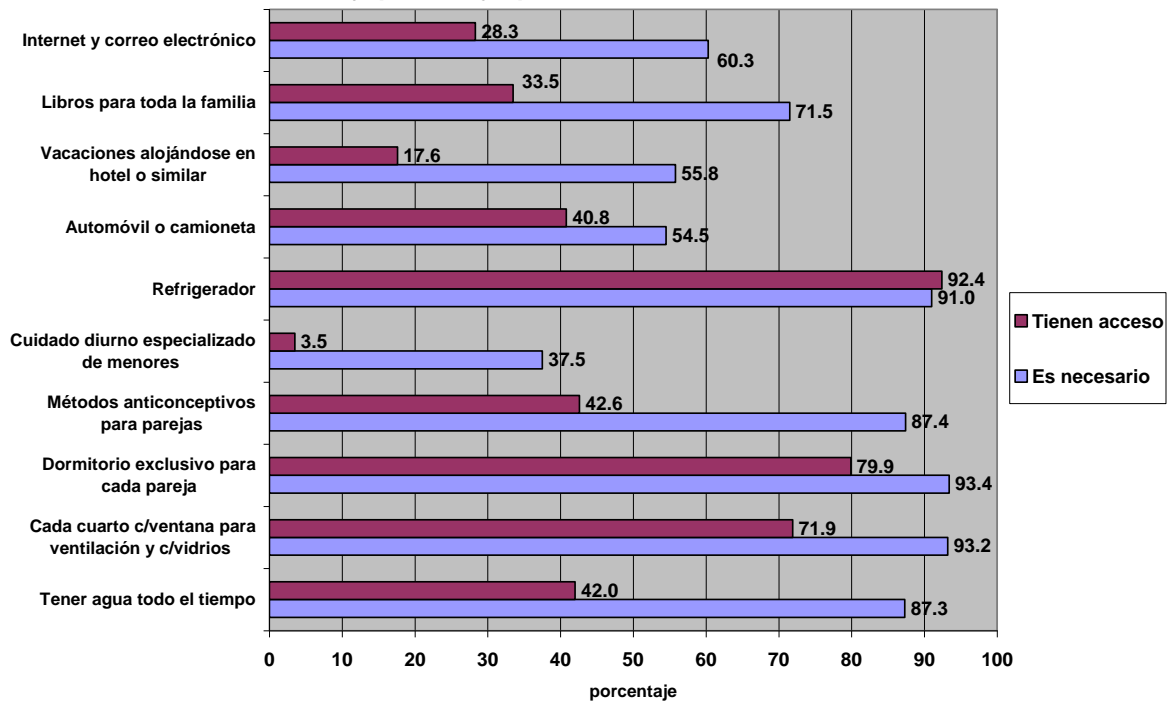
Estos objetivos generales (y los específicos derivados) se traducen en tareas que se estructuran en siete sub-proyectos entre los que se encuentra la EPASB.

La EPASB no es la primera encuesta de percepciones sobre satisfactores básicos que se levanta en México; sin embargo, ésta **es la única que, tanto en la dimensión de ingresos como en la de NBI, capta tanto la percepción sobre su carácter necesario como la información sobre el acceso del hogar/personas para una gran cantidad de rubros, así como, en su caso, la razón del no acceso** (no quiere o no puede). El cuestionario de la EPASB se estructura en 4 secciones. Tres conforman el módulo del hogar (aplicado al jefe del hogar o al ama de casa): I, características del hogar (vivienda y sus servicios, equipamiento sanitario); II, características de sus integrantes (educación, salud, ocupación, ingresos y prestaciones); III, acceso a satisfactores en el hogar (capta el acceso/no acceso y la causa de este último) en 13 categorías, así como lugar usual de compra en cada una. El módulo individual del cuestionario (aplicado a personas de 15 y más años) capta sus percepciones sobre los satisfactores necesarios.

**La Gráfica 1 ilustra, para percepciones y acceso, algunos rasgos de la EPASB en algunos rubros de los 15 capítulos, que procuran captar el carácter innovador y original de la EPASB, así como su enorme y diversificada utilidad, al abordar temáticas inusuales en encuestas de este tipo, profundizando con ello en el conocimiento de las condiciones de vida, la pobreza y la desigualdad.** También muestra las brechas entre los rubros que las personas consideran necesarios y su (falta de) acceso a ellos, las cuales podrían llamarse *brechas o carencias conscientes*. Cuando la mayoría (y aún más cuando la inmensa mayoría) de la población adulta considera un rubro necesario, éste se vuelve, como dirían Mack y Lansley (los precursores de este enfoque), un *satisfactor necesario socialmente percibido*. **Algunos hallazgos son sorprendentes, como el que la mayoría considere que el automóvil e internet son necesarios.**

## Gráfica1

Porcentaje de los mayores de 15 años que considera necesario rubros selectos de la EPASB y porcentaje que tiene acceso a los mismos. DF, 2009.



Las innovaciones de la EPASB se pueden enumerar según la sección del cuestionario. Las de la *sección sobre características del hogar* profundizan en las condiciones de vida: acabados en muros y en techos; impermeabilización en techos; disponibilidad de dormitorios exclusivos para parejas y separados para hijos de diferente sexo; disponibilidad de ventanas con vidrios en buen estado y que se puedan abrir y cerrar; y captación del número de baños y disponibilidad en ellos de excusado, lavabo y regadera con agua corriente y, en los dos últimos, agua caliente. La *sección sobre acceso a satisfactores básicos* es casi totalmente nueva. En ella se capta no sólo el acceso del hogar y sus integrantes a aspectos y rubros de los siguientes temas, sino también en muchos casos, la razón del no acceso (distinguiendo el no quieren del no “les alcanza”):

*alimentación*, entre otros el consumo de alimentos fuera del hogar, la frecuencia de consumo de frutas, verduras, leche, carne, pollo y pescado; posesión de equipos y enseres para la conservación, preparación y consumo de alimentos y su lavado; rubros generales del *equipamiento y mobiliario de la vivienda* (desde blancos y cortinas hasta calefactor y ventilador, pasando por muebles de sala); *acceso a bienes y servicios de salud* (desde botiquín, hasta atención hospitalaria, pasando por métodos anticonceptivos, lentes, sillas de ruedas); *bienes para la higiene y hábitos al respecto* (desde pasta dental hasta lavadora y secadora de ropa, pasando por suavizante de ropa); de *transportes y comunicaciones*, desde automóvil hasta computadora, teléfono celular e internet, pasando por uso de taxi); en *educación, cultura, recreación y cuidado de menores*, se cubre rubros como libros y revistas, educación artística, quién y en donde cuida a los menores de personas que trabajan o estudian, equipos electrónicos y discos para música, películas y juegos, así como ir al cine y otros espectáculos y a paseos y fiestas; en materia de *tiempo libre disponible y su uso*, se indaga sobre días semanales

de descanso, vacaciones y uso de éstas; en cuanto a *vestido y calzado* se capta el acceso a diversas prendas de vestir y de calzar, incluyendo ropa abrigada, paraguas e impermeable; en *cuidado y presentación personal* se abordan rubros como plancha, crema para la piel, para calzado y para afeitarse, lápiz labial y desodorantes personales; finalmente se indaga sobre bienes para bebés.

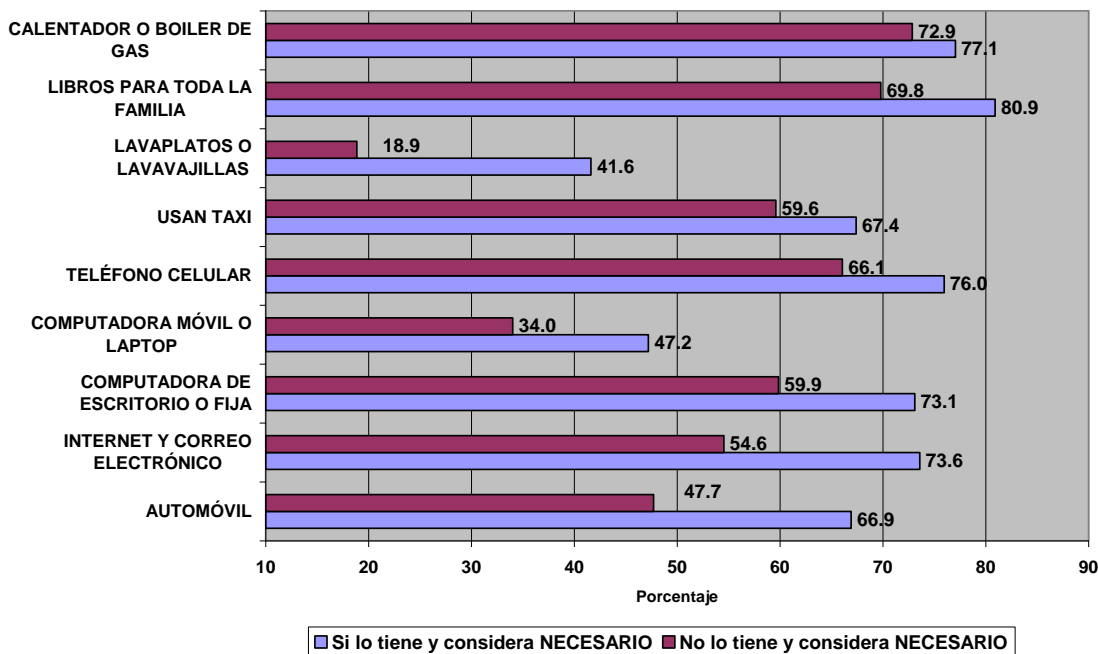
El cuestionario del hogar concluye con una sección sobre lugares de compra usuales por grupos de bienes, **diseñada para conocer los lugares donde se deben cotizar los precios para el cálculo del costo de la canasta normativa.**

En el cuestionario sobre percepciones (aplicado a personas de 15 y más años); muchos rubros que la inmensa mayoría de las personas entrevistadas consideraron necesarios en una encuesta anterior sobre este tipo de percepciones, levantada por la Profeco (y diseñada por Julio Boltvinik) en el 2000, ya no se incluyeron en la EPASB. Por ejemplo, **no se repitió la pregunta sobre si eran necesarios los muros y techos de ladrillo, concreto, tabique o teja.** En su lugar **se preguntó sobre los acabados necesarios en muros (internos y externos) y techos.** En otros casos se eliminó el rubro.

Ahora veamos **algunos hallazgos de la EPASB, cuya trama de preguntas permite establecer la relación entre acceso y percepciones.** Como lo muestra la **Gráfica 2**, con rubros seleccionados de varios temas, **prácticamente en todos los casos, el acceso a un bien parece influir en la percepción u opinión sobre su carácter de bien necesario.**

**Gráfica 2**

**Lo tiene y lo considera necesario, y no lo tiene y lo considera necesario (%), en varios rubros de la EPASB. DF 2009**



Eso parecería expresar el hecho que en todos los rubros que muestra la gráfica, el porcentaje de quienes tienen el bien y lo consideran necesario es mayor que el de quienes no lo tienen y también lo consideran necesario. Nótese que en todas las barras lo que se gráfica es el

porcentaje que lo considera necesario, pero en las barras azules el porcentaje que lo considera necesario es calculado sobre el total de hogares que tienen el rubro, mientras en las barras rojas el porcentaje se calcula sobre el total de población que no lo tiene.

**Otro hallazgo, de carácter concreto, aunque esperado, vale la pena resaltarlo por su dramatismo. Respecto a la forma de cuidado de los menores de los adultos que trabajan,** las tres cuartas partes son cuidados por una persona (familiar o no) de manera gratuita; sólo 2% son cuidados en guarderías gratuitas para el usuario (mostrando la bajísima cobertura de los servicios públicos gratuitos en la materia); el 8% paga por dichos cuidados (a personas o instituciones); y **el 15% de los menores se quedan solos**. Cuando estos últimos datos se analizan por deciles, resulta que en los dos deciles más altos quienes pagan por estos servicios son el 20% y el 4.5% deja solos a los menores. **En agudo contraste, en los deciles V, VI y VII la proporción de menores que se quedan solos supera al 20% y quienes pagan por servicios es de sólo el 3%.** Esto muestra que no hay arranque parejo en la vida.

Como puede verse, las innovaciones de la EPASB no solo hacen que supere a sus predecesoras, sino que permiten obtener hallazgos relevantes desde la etapa inicial de su análisis, lo que permite afirmar que sus posibles alcances y usos analíticos están por descubrirse.

Volviendo a un hallazgo más general, se confirman, en términos generales, los consensos en las percepciones sobre lo necesario entre sexos, grupos de edad, niveles educativos y estratos sociales. Sin embargo, este consenso está matizado por diferencias cuantitativas en varios casos, sobre todo entre deciles de ingresos. Como un ejemplo de ello va la Gráfica 3 que muestra la homogeneidad entre deciles de las percepciones sobre el carácter necesario de internet y correo electrónico, lo que contrasta fuertemente con el acceso a los mismos que de 14% en los deciles II, III y IV, sube hasta alcanzar 50% en el decil X:

### Gráfica 3

Percepciones y acceso a internet y correo electrónico por deciles de ingresos

